

Por	
Península...	1:50
Ultramar...	3:75
Extranjero...	5:00

Dirección telegráfica:
"Heraldo Guardia,"

Año IX.—Núm. 377.—Segunda época.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 13 de enero de 1901

Redacción Administración
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una
a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al
Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

LAS REFORMAS

UN VOTO DE CALIDAD

Nuestro ilustre amigo el veterano general D. Eusebio Sáenz y Sáenz, honra del Cuerpo en el que dejó un recuerdo imperecedero por sus dotes de caballerosidad e ilustración, por sus condiciones para el mando que siempre supo armonizar con una gran afabilidad engendradora de cariño y respeto, honra una vez más nuestras columnas alzando su voz en defensa de los derechos de los que fueron sus compañeros y subordinados.

La opinión de quien en el Estado Mayor del Ejército tan dignamente representa al Instituto, es voto de calidad que avalora con su apoyo cuanto nosotros hemos expuesto en nuestros modestos trabajos.

Dando las gracias más expresivas al amigo respetado y querido, remitimos al señor ministro de la Guerra y generales de la Dirección las levantadas frases del meritismo soldado que se sienta siempre Guardia Civil ante todo y sobre todo.

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Mi distinguido amigo: Bonita campaña labora usted defendiendo los intereses del Cuerpo; pero como, según antiguo refrán, «no hay peor sordo que el que no quiere oír», su esclarecida voz se pierde en el desierto; sus razonadas al par que fundamentales adiciones en pro de la justicia, que atestiguan el derecho que le asiste, no encuentran eco en el laboratorio donde se confeccionaron las tan decantadas reformas militares.

Reformas que, según unos, calificándolas de buenas, aportan beneficios al Ejército y economías al Tesoro público; y según otros, negando aquellas afirmaciones, no ven ni beneficios ni economías, aun aplicándolas los rayos X.

Problema cuya solución compete al contribuyente en primer lugar, y en segundo a sus representantes en Cortes.

Sin pretender discutir la bondad de dichas reformas en los indicados extremos, entiendo que al menos revelan profundo estudio y buen deseo del iniciador; no me sucede lo propio respecto a la singular excepción que en ellas se hace del Instituto de la Guardia Civil.

¿Es que no se la considera parte integrante del Ejército? En este caso huelgan su Ley constitutiva y los reglamentos del Cuerpo, y habría que reformar una y otros, respetando los derechos adquiridos.

¿Es que se pretende la creencia de que la vida del guardia civil es más larga, estando constantemente en campaña, que la de guarnición que hacen sus compañeros de las armas generales?

El suponer esto sería un absurdo, y no es cosa de inferir tamaña ofensa al que opine en contrario.

Sabido es que la Guardia Civil en tiempo de guerra asiste como soldado a ella, y en tiempo de paz se halla descubriendo el movimiento continuo, fuera de su habitual residencia (ó sea guarnición), cumpliendo con el penoso y constante servicio que le imponen sus reglamentos en todas partes y en todos conceptos, que constituyen una indefinida campaña.

Si esto es inconcusa verdad, ¿qué razones militares pueden existir para que a los jefes y oficiales del Ejército se les acorte la edad de retiro y a los de la Guardia Civil no, con grave perjuicio en sus escalas?

Prescindiendo de que pudiese lesionar a los pocos que se hallan a la cabeza de ellas tal excepcional medida, no admite término de comparación con la postergación que se irroga al considerable número de jefes y oficiales que constituyen la generalidad.

En buena lógica, no es concebible tal adopción, hija de tales reformas.

No parece sino que ha oficiado de pontifical en ellas la incógnita de siempre: La enemiga de la Guardia Civil.

Treinta y tres años en ella me han enseñado que existe aquella, y siempre causante de rivalidades ajenas al Instituto y nunca promotoras de ellas.

Jamás las autoridades militares vie-

ron con buenos ojos que los civiles tuvieran la dirección de su servicio; nunca su mando y dependencia, porque éstos siempre fueron de Guerra. Dicha autoridad militar tampeco ha perdonado el no poder disponer a su antojo, en tiempo de paz, del guardia civil; y como no trata de reglar su conducta al espíritu y letra de los reglamentos del Cuerpo, de aquí las infinitas luchas que los directores y subinspectores de la Guardia Civil han tenido necesidad de sostener con aquéllas en defensa de sus fueros, varias veces hollados por despótico mando.

Se me ocurre, querido amigo, hacer una justa observación. No se comprende tal enemiga porque sabido es que en tiempo de campaña, todo jefe de columna ha deseado llevar en la suya, aunque solo sea una sección de la Guardia Civil, como ha sucedido en las desastrosas de Cuba.

Mas, aparte las causas de mayor ó menor afinidad, de más ó menos simpatías del Ejército con la Guardia Civil (olvidando que los jefes y oficiales de ésta son hijos unos y oriundos otros de él), la razón, la equidad, la justicia y hasta la caridad, aconsejan, exigen y obligan a que las Leyes del Ejército, llámense reformas, ejerzan de lleno su poderío en todo y cada una de las partes de él, así sean armas generales ó Cuerpos auxiliares, porque todos son componentes de su general organismo, cuyas partes constituyen el todo.

No obstante la discusión de dichas reformas en las Cámaras por preclaros padres y abuelos de la patria, aún es tiempo de que los dignísimos generales que tan merecidamente rigen la Guardia Civil, hagan comprender con su autorizada voz los perjuicios que al Cuerpo se irrogan con dicha singular excepción.

No puede menos, querido Director, el apenarme cuando se menoscaban, sin razón que lo justifique, los fueros del Cuerpo, al que conservo el respeto y cariño que siempre le tuvo su afectísimo amigo y seguro servidor, q. b. a. m.

Eusebio Sáenz
GENERAL DE BRIGADA

NOTICIAS Y COMENTARIOS

En el artículo titulado *Los primeros disparos*, que en el anterior número se publicó, donde dice «variedades» pusimos «variaciones». Hacemos la rectificación porque este último calificativo es el que cuadra a los conceptos que se emiten en el escrito que combatíamos.

Sigue el carlismo

La Benemérita continúa descubriendo depósitos de armas ocultas por los carlistas. La opinión y la prensa elogian calurosamente los trabajos de investigación de los oficiales y tropa de la Guardia Civil, y esa es toda su recompensa; «palabras, palabras, palabras». Mientras tanto el haber no se aumenta, los sueldos no se pagan, a los sargentos se les agrava su situación y a los oficiales se les niegan los beneficios otorgados a los de las demás armas.

Una boda

Se ha celebrado en Córdoba el matrimonio de la bellísima señorita doña Rafaela Guerra, hija del *Guerrita*, con el segundo teniente de la Guardia Civil D. Carlos Ochotorena. Sean muy felices.

Permuta

Mellón Faustino Pérez, guardia segundo de la Comandancia de Zaragoza, puesto de Luera, desea permutar con otro de su clase de las de Salamanca ó Zamora.

Servicios

Los guardias segundos del puesto de Falsot (Tarragona), Avelino Alvarez Carracedo y Julián Roselló Pla, han detenido en la noche del 28 de diciembre último, a un sujeto llamado Jaime Francisco Roselló, de veinte años de edad, natural de Mombanchi, el cual hizo ver a algunos alcaldes de varias localidades, ser hijo del inspector de policía de Reus, y que venía en persecución de dos sujetos que habían cometido un robo de 50 duros y un montón de manilla. Con este pretexto y por su buen porte y aspecto que representaba, parece ser que los alcaldes le miraban en buen concepto, a la vez pedía dinero a los cafeteros, y en el traslado que dicho sujeto hizo desde Pradell a Marsá, en donde se celebraba la fiesta mayor, robó un tapabocas a un empleado del ferrocarril;

dicho sujeto juntamente con el atestado, un cuchillo de grandes dimensiones y el tapabocas de referencia, ha sido puesto a disposición del juzgado de Instrucción de Falset.

La Benemérita del puesto de Jerez de la Frontera (Cádiz), al tener conocimiento de que dos gitanos, vecinos de Sevilla, se dedicaban con frecuencia a transportar desde aquella capital caballerías robadas, que vendían con gaitas falsas a personas honradas de la población, han practicado diligencias, tan activas y acertadas, que han dado por resultado la detención de los mismos, ocupándoles tres mulos, dos barros é intervención de 313'93 pesetas, producto de la venta de alguna de ellas.

Captura de un bandido

José Gómez Sagardey, el terror de la sierra desde hace tanto tiempo, ha caído por fin en manos de la Benemérita, cuya persecución burló durante algún tiempo el temerario y feroz criminal.

La Guardia Civil de Benos (Cádiz) le dió por fin alcance logrando prenderle no sin que ofreciera desesperada resistencia contra el arrojado guardia Antonio Sánchez, que fué quien efectuó la captura luchando a brazo partido con el bandido.

Hace unos días se premiaba en Sevilla solemnemente el acto de valor del guardia primero Diego del Valle Trigo; ahora otro benemérito individuo acredita que la Guardia Civil es siempre la misma, y que mientras exista se sacrificará por la tranquilidad, la vida y la hacienda de sus conciudadanos.

Siempre que la ocasión se presente habrá valientes como Antonio Sánchez que, al juzgarse la vida, se ha hecho acreedor a una relevante recompensa.

Crimen salvaje

De tal puede calificarse el cometido en Casar de Cáceres en la persona de un honrado vecino, al que mataron a martillazos robándole 6 000 duros.

Las activas pesquisas de la Benemérita han dado por resultado la captura de los criminales en Puebla de Alcocer (Badajoz.) Se hacen grandes y merecidos elogios de la fuerza del Instituto.

Pésame

Se lo enviamos muy sincero a nuestra distinguida amiga la Excm. Sra. D.^a Antolina Sánchez, viuda de Esbray, por el fallecimiento de su señora hermana (q. e. p. d.) ocurrido en Badajoz, deseándole días de ventura que mitiguen la honda pena que la aflige.

Por error dijimos que había fallecido un hijo del guardia Manuel Pino Quintana.

Afortunadamente la desgracia no es eterna. Lo ocurrido fué el bautizo de un vástago de dicho guardia y rectificamos la especie con mucho gusto.

Guardia herido

Estando de servicio en el término municipal de Nombela con el comandante del puesto de la Guardia Civil de Escalona (Toledo), fué herido con arma de fuego el guardia Mateo García López, por el paisano José González Martínez.

Guardias muertos en la travesía, durante la repatriación:

Juan Anguita Mere, Juan Villares Vázquez, Fermín Varona García, Juan Sánchez Requena, Ramón Moya Leonardo, Santiago Santa María González, José Molina Rabanera, Pedro Fernández Mora y Crisógono Fernández Vázquez.

Sin Cortes

Se cerraron el jueves, quedando en suspenso la discusión de las reformas militares.

La verdad

La espadaría de D. Nicolás Martín, Preciados, 16, Madrid, remite catálogos de precios de efectos militares a los señores jefes, oficiales é individuos de tropa de la Guardia Civil que lo deseen.

Los revólvers Smith que vende dicho establecimiento, reúnen excepcionales condiciones de solidez, precisión y baratura.

"El Membrete"

El señor Pérez Alfonsín, dueño del establecimiento de objetos de escritorio El Membrete, Preciados, 17, se encarga de servir a nuestros abonados cuantos encargos le hagan directamente ó por mediación nuestra. (Véase el anuncio en cuarta plana.)

A nuestros abonados

Concluido el tomo de «Colección Legislativa» del año 98, daremos comienzo inmediatamente a los años 99 y 1900.

Comprendiendo cuán interesante es para el benemérito Instituto el tener a mano una biblioteca legislativa que pueda resolver inmediatamente las dudas que ofreciese presenten, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL publicará todas las Reales órdenes, Circulares y disposiciones en la misma forma que lo ha hecho hasta ahora.

Cuenten, pues, nuestros favorecedores con que en el sucesivo no ha de faltarles este valioso elemento que tanta aceptación ha tenido en la Benemérita.

AUMENTO DEL HABER

Con insistencia, no de días ni de meses, sino de años enteros, venimos reclamando para las clases de tropa de la Guardia Civil. Iniciamos esa campaña cuando nadie parecía darse cuenta de la adversa situación económica en que esas clases viven, y aunque no es gran mérito en nosotros ser los primeros en ese caso en otros países que a la Benemérita afectan, bueno es consignar que ni hemos desistido tal campaña, ni cejamos ni cejaremos nunca en tan primordial cuestión.

Meóvennos a ella, no exageraciones profesionales, sino la triste realidad de los hechos, la acción de la que el Cuerpo debe ser, la más elemental idea de justicia y el convencimiento de que con la exigüidad del haber actual sucumbirá a la larga la Guardia Civil, porque suenambir será no mantenerse a la altura que su elevada misión la impone.

Con ser, en efecto, un argumento moral de incontestable fuerza, la exacta correlación entre lo que a un individuo le es una entidad se exige y la remuneración que se la otorgue, equidad a que se falta pagando avaramente con dos pesetas veinticinco céntimos, ó cosa así, servicios, como los de la Benemérita, multiplicados y penosos en sí mismos y, además, de transcendencia inmensa puesto que implican la tranquilidad del país y la salvaguardia de la ley y del orden en todas sus manifestaciones; con ser razón perentoria y de mayor imperio para clamar por el aumento de los haberes la absoluta imposibilidad de que el guardia cubra sus apremiantes ineludibles atenciones de índole física y moral con cincuenta pesetas mensuales que viene a percibir; con ser una manifestación injusticia que las clases de tropa no hayan participado de la gradual elevación de sueldo que la elevación de los gastos de la vida moderna ha impuesto en todas las profesiones; con resultar los actuales haberes de aquéllas una verdadera vergüenza, hasta el punto de que si se les hubiera dicho cual era la retribución de los *gendarmes espagnols* no lo hubieran creído aquellos bizarros militares extranjeros, aquellos personajes, aquel *héro Paris* que, en los boulevards y en los salones tanto se entusiasmaron con nuestra amada Benemérita durante su permanencia en la gran Exposición; con ser todo eso, por desgracia, cierto, todavía hay consideraciones, no más atendibles ciertamente, no más altas, porque más alto y más digno de atención que la justicia y el derecho a la vida cuando se apoya en meritorios servicios, no hay nada; pero si de un orden que reclama por parte de la sociedad española una reforma inmediata puesto que, saliendo de la esfera individual de los guardias, afectan al servicio y al prestigio del Cuerpo.

Porque en ello no cabe duda; un guardia civil podrá ser un héroe, podrá ser un mártir, y podrá exigirse que lo sea; lo que no se le podrá exigir es que deje de ser hombre, que no esté sujeto a las leyes de la naturaleza, y esas leyes no dicen sino que *homo* que cuando un organismo, por escasez de medios, no se nutre debidamente, ni se sujeta a las prescripciones de la higiene, se debilita, enferma, pierde su aptitud para el trabajo, de donde resulta que, siendo tan enérgico el ordinario que el servicio impone a la clase de tropa y expuesto aún a serlo más, si llegan circunstancias extraordinarias que en la Guardia Civil, ya por unas causas ó por otras, nunca faltan, se corre peligro de que, contra los mayores esfuerzos de la voluntad del agente, el servicio languidezca y se resienta.

En cuanto al prestigio de la Benemérita, que es su origen y su principal arma, en verdad que, directamente, no se adquiere con dinero y que está por cima de un puñado de monedas. Se gana con actos, sí, pero ¡ah! que los actos de los hombres, aunque los hombres no queramos, dependen casi siempre de las circunstancias en que nos encontramos, y más que de lo que nosotros hagamos, de lo que en virtud de esas circunstancias, se permitan hacer los otros. Frente a las aschazas, a los compromisos de las pequeñas localidades, frente al caciquismo, en la opinión, como han de ser iguales el guardia decorosamente retribuido, que a nadie deba ni tema deber favores de cierta índole, y el guardia que en la actualidad cobra cincuenta pesetas al mes y que, después de titánica lucha y de prodigios de cálculo, tiene que empeñarse, que contraer deudas y aún necesita que el tendero le fíe el pan de cada día?

Harto sabemos los ahogos del Tesoro; pero funciones sociales más atendibles é importantes que las de la Guardia Civil habrá pocas, si hay alguna, y a más, en realidad, ignoramos hasta donde, sobre la base de un bien meditado presupuesto, la cifra de ingresos seguros en el Erario opone un obstáculo al aumento de haberes, y lo ignoramos porque es un punto cuyo estudio está por hacer, que no se ha planteado siquiera ni menos discutido.

Por otra parte, algo pueden ayudar en ese sentido los medios indirectos de aumentar

el haber del guardia, disminuyendo las atenciones a que hay que hacer frente.

Por lo pronto y desde luego podría eximirse a la clase de tropa de la Benemérita del impuesto de consumos, donde se cobra por reparto, correr a cargo de los Ayuntamientos la asistencia facultativa completa de los guardias que, así, la tendrían gratuita, cosa que, por generosidad de los médicos y farmacéuticos, ocurre ya en muchos puntos, pero que debe convertirse de merced particular en obligación municipal; y por este orden varias otras medidas que, en su conjunto, producirían notable alivio de la peor de las miserias, la que no puede ni debe pasarse.

La materia es de un interés sumo, y por lo mismo, aunque hay hacernos punto, a ella volveremos para tratarla detalladamente.

QUITANDO HIERRO

El domingo se publicó nuestro artículo *Los primeros disparos*, en el que combatíamos las especies vertidas por el señor X. Émulo de aquel otro que tildaba a los oficiales de la Guardia Civil de malos patriotas, calificando de gollerías sus deseos de ascenso puesto que no llevaban más que doce años de efectividad en sus empleos... ¡y le que te acordar!

Este incógnito señor decía en su artículo, entre otras lindexas, que el ascenso al generalato debe suprimirse para la Guardia Civil, y que si se les rebajara injustamente la edad para el retiro, todas las vacantes que se produjeran debían ocuparlas los oficiales de las armas generales.

Abrir las escalas, ¡eh!

Pues bien, el jueves sale otra vez a luz el señor X, y mojado la pluma en vaselina, como si se le hubiera ocurrido espontáneamente hacer una rectificación, nos dice que aquello de la *impaciencia y deseo fraudulento de ascenso* atribuido por él a la oficialidad de la Guardia Civil, claro es que se refería a la honrada ambición que las Ordenanzas preconizan!

Y que lo otro que se refiere al ingreso en el Instituto de los jefes y oficiales del Ejército, es otra idea lanzada únicamente con el objeto de que cesen en sus gestiones de rebaja de edades.

Vamos, si, una amenaza; manera de sacar el Cristo para que los oficiales se «echanten».

¿Qué no es esto? ¿Que ha sido en broma?

Pues para contestarla, destrocemos la célebre cuarteta del Tenorio:

Ni eso es broma, ni puede pasar, ni á eso extremo llevadas las cosas prueban nada, ni pueden tolerarse, ¡al se tolerarán!

Y para terminar: la lista no basta para suavizar ciertas asperezas, y lejos de atenuar el señor X los efectos de lo que primeramente dijo, nos afirma más en la creencia de la enemiga que contra la Guardia Civil existe.

Nos pasa con las singulares especies del señor X lo que a Arietes con aquel olor que la patrona trataba de disimular. El ilustre compositor lo prefería sin ardoar.

Nosotros hubiéramos preferido el artículo del domingo sin la rectificación del jueves.

MIRANDO AL HORIZONTE

EL PORVENIR DE LA OFICIALIDAD

Ya ven nuestros lectores como, bien a pesar nuestro, vamos resultando algo profetas.

Auguramos que la depresiva excepción que se hace de la oficialidad del Instituto en las reformas militares, acarrearía con el tiempo males mayores, y a los pocos días se apuntaba la idea de que la prórroga de edad, con relación a los demás Cuerpos, resultaría al fin y a la pester un beneficio en favor de los coroneles de la Guardia Civil, y por ende, consecuencia lógica, debiera suprimirse su ascenso a generales.

Es lo más peregrino del mundo. Pero la realidad se impone con sus crueldades, y no por cerrar los ojos se amenguan sus efectos.

Desde que la oficialidad de la Guardia Civil logró que se cumpliera la ley Constitutiva del Ejército, cerrando en sus escalas el portillo por donde se iban colando en cuartillas vacantes subalternos y capitanes de las armas generales, existe una irritación sorda contra los que defendieron sus derechos, sin tener la mansedumbre suficiente para permitir lo que la ley no amparaba ni el recto sentido tampoco.

Los despatchados de una parte, y de otra la masa en general que ya no cuenta con el lento, pero constante desahogo que producía en las escalas de Infantería y Caballería los aspirantes al característico «tricornio», no ven con buenos ojos a la Guardia Civil, en la que suponen existen una porción de fantásticas prebendas de las que en otras partes no se disfruta y acogen con regocijo que ahora se la prive de lo que a las demás favorece, abrigando la esperanza de que con el tiempo las restricciones sean de mayor entidad.

Mirando las cosas con un poco de desapasionamiento, bien pronto se convence cualquiera de que el servicio del jefe y oficial de

permanecido, hasta que calculando ya no sería perseguido, sin que conste haya sido indultado en ninguna parte, se internó de nuevo en España, habiendo quedado con su esposa tranquila la población, considerándose ya libre de los atropellos del mismo, y el Ayuntamiento que me honra en presidir ha acordado dirigirse a V. E. en la forma que lo verifica, rogándole se digna indicarnos la forma en que podemos valerlos para poder hacer a dichos señores un pequeño obsequio en agradecimiento al bien general, que de otra manera y de haber tropezado tal vez con agentes de la autoridad más o menos negligentes en asuntos de tanfísima importancia, nos veríamos amenazados aún por el célebre gitano.

Aprovecha con gusto esta ocasión para darle las gracias anticipadas por la inserción, en más atento seguro servidor que he a su mano.

El alcalde: **Manuel Caceruela**.—El secretario: **Joaquín Pelaez**.

Presente el señor juez municipal D. Andrés Magallón, que sus ruegos a los de la Corporación, autorizando con la presente a esta y ofreciéndole a las órdenes de usted, atento seguro servidor q. d. a. m.

El juez municipal, **Andrés Magallón**.

IMPORTANTE

Para evitar enterpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a quienes suscriben, se les solicita que siempre que se dirijan para cualquiera de las extremas a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecen, la en que prestan servicio como agregados, si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no se puedan complacer, ratos a nuestro deseo.

PROBLEMA TRANSCENDENTE

La vida moderna, más expansiva que la de pasadas épocas, multiplicando las necesidades y elevando a esa categoría cosas que eran superfluas y aun desconocidas para nuestros abuelos, si bien nos ofrece más goces y mayor comodidad, resulta enormemente cara y apenas basta para conllevarla los recursos que a cada uno se puede disponer.

Esto, que es en los individuos verdad indiscutible y palpable, no deja de sentirse, quizá con intensidad más grande, en el Estado a quien solicitan tantas y tan perentorias y abrumadoras atenciones que, cada día más egoísta por la fuerza de las circunstancias, acepta su actitud hostil a toda proyección individual, aun hacia los que le han servido.

De aquí que, correspondiendo a esa corriente social, deba iniciarse, y de hecho ya se ha iniciado, otra en sentido opuesto por parte de los particulares, los cuales ven llegada la hora de protegerse a sí mismos, no sólo saliendo del presente con sus familias, sino preocupándose por éstas y por ellos del porvenir en el que deben esperar poco de nada y todo de sí propios.

El problema es tremendo para los que carecen de bienes de fortuna y no esperan adquirirlos de la profesión a que se dedican. A primera vista no hay otra solución que el ahorro; pero tiene dos gravísimos inconvenientes: La dificultad de conseguirlo y su inseguridad pues, aunque un hombre ahorra, tres, cinco duros mensuales, puede inutilizarse a los pocos meses o morir, y en tales casos chico gato le quedará a él o a su familia.

Afortunadamente hay una forma del ahorro que es perfecta, porque suprime el factor peligroso: el tiempo. Esa forma es el seguro a la vida que una concienzuda estadística y un cálculo riguroso han hecho posible. Mediante aquel el individuo asegura, desde que firma el contrato y paga la primera prima, un capital que no puede faltarle al

al llegar a la edad señalada, o a su familia si muere antes, etc., etc., según la combinación que haya escogido, pues el seguro de la vida tiene muchas formas para adaptarse a las distintas situaciones y deseos.

Varias Compañías hay cuyo objeto es el indicado; pero entre todas sólo citaremos la genéricamente española constituida bajo el título de «Banco Vitalicio de España», digna de calurosa recomendación, no solo por su capital que se eleva a millones de pesetas, por su inmenso crédito, por su absoluta garantía y por el número de pólizas suscritas, sino porque es la que mayores facilidades y ventajas ofrece a la Guardia Civil que, según el seguro que las cosas toman, no es ciertamente a la que menos afecta el problema del porvenir, resultando una de las clases que más pueden esperar de los beneficios que el seguro de la vida presta.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha concedido abono de la mitad del tiempo servido en Cuba desde su ascenso a sargento para los efectos de retiro, al segundo teniente de la escala de reserva D. Gabriel Morales Torrelles, a sea desde el 16 de febrero de 1895 al 24 del propio mes y año.

—Han sido clasificados de aptos para el ascenso, los tenientes coroneles que a continuación se relacionan:

D. Julián Alonso Ariza, D. José Ibáñez y Aranda, D. Juan Espejo y Martos, D. Adolfo Morales y Bergea, D. Macedonio Negrón y Ortega, D. José Gómez y Góngora, D. Ricardo Morgado y Cisneros, D. Carlos García y Hostenech, D. Enrique Feliú y Prieto, D. Vicente Feliú y Prieto, D. Ricardo González Madreda y Castillejo, D. Jenaro Larraz y González, D. Emilio Mola y López, D. Antonio Pascual del Real, D. Manuel Jimeno y Ustarroz y D. Valentín Ortega y Torralva.

—Al sargento de la Comandancia de Barcelona, Sturilo de Juan Velasco, se le concede abono del resto del premio de reenganche devengado en el compromiso servido como cabo desde 1.º de junio de 1895, a fin de septiembre de 1899 en que ascendió a aquel empleo.

—Al guardia de la Comandancia de Ciudad Real, Manuel Navarro Ruiz, se le concede diferencia del plus sencillo al doble de reenganche que le correspondió en los meses de septiembre a diciembre inclusive de 1899.

—Se ha concedido pensión de 750 pesetas mensuales por acumulación de cuatro cruces del Mérito Militar, al cabo de la Comandancia de Cádiz Antonio Barrera Hernández.

—Se ha concedido el retiro para esta Corte, al sargento de la Comandancia de Caballería, Juan Arribas Peña, y para Quesada (Jaén), al de igual clase de la de Ciudad Real, Agapito Pérez Mendieta, a ambos con 100 pesetas mensuales, con arreglo al Real decreto de 9 de octubre de 1899, por haber formulado sus peticiones con anterioridad al de 3 del mes próximo pasado.

—Se han desestimado instancias promovidas por el comandante y capitán de las Comandancias de Huesca y Oviedo, D. José Soler y Pelleja y D. Francisco Venta García, en solicitud de que se les declare indemnizables las comisiones de primero y segundo jefe accidental de las mismas, respectivamente que han desempeñado, por ser una sustitución reglamentaria y no figurar en el Reglamento como indemnizable.

—Se ha concedido licencia a las clases e individuos de tropa, que a continuación se relacionan:

Diez días al sargento de Ciudad Real Juan Retes Santamaría; veinte al cabo de Guipúzcoa, Valentín Zaldivar Martínez; diez al corneta de Jaén, Pedro Zafra Jiménez; quince al guardia de Madrid, Manuel Casas Padros; ocho al idem de Jaén, José Vales Riera; diez al idem de Toledo, Guillermo Iñigo de la Cruz; quince al idem de Avila, Tomás

Hornero Grande; treinta al idem de Alava, Francisco Sáez Manzanero, y ocho al idem de Alava, Juan Cadarso Coco.

—Se ha concedido pase a las clases e individuos de tropa, que a continuación se relacionan:

Al sargento de Navarra, Gregorio Zorzaquino Mena, para Vizcaya; al idem de Santander, Francisco Gembro Cruchaga, para la séptima de la misma; al idem de León, don Jesús Paz López, para Lugo; al cabo de Santander, Francisco del Río Hernández, para Logroño; al guardia de Sevilla, Francisco Pozo Blanco, para Cádiz, y al idem de Cuenca, Juan Moreno Pastor, para Madrid.

—Concediendo continuación al sargento Francisco Roy Sarroca.

—Se autoriza al segundo teniente de la escala de reserva D. Francisco Rivas Jiménez, para que traslade su residencia a Baena (Córdoba).

—Al sargento retirado D. Manuel Moreno Gálvez, se le concede el empleo de segundo de la reserva gratuita.

—Se ha concedido la gratificación correspondiente a doce años de efectividad que disfrutan en sus empleos, al capitán y primer teniente del Instituto D. Abelardo González Olid y D. Enrique Veloso Cardiel.

—Al capitán de la Comandancia de Gerona D. Santiago Ruiz Mata, se le concede abono de la gratificación de doce años de efectividad que le han correspondido en los meses de agosto y septiembre último, siendo primer teniente.

—Se ha concedido la cruz sencilla de San Hermenegildo a los capitanes D. Miguel Gallilea Bermejo y D. José de la Puente Angulo, primer teniente D. Alfonso Rodríguez Domínguez y segundos D. Enrique Salinas Ibáñez y D. Miguel Vidal Poveda.

—Asimismo se otorga la placa al capitán D. Emilio Delgado Rubio.

CONSULTORIO

Almonacid.—E. G. O.—1.º Cayetano Carrascosa, se encuentra en Torrejón.—2.º Bernardo Prado, en Retreña del Valle de Oro.—3.º Millán Villalba, en Quintanar.—4.º Indalecio Labajos, en Celso.—5.º Juan Benítez, en el puesto de la capital.

N.—1.º Si señor, puede solicitar el pase al 14.º Tercio.—2.º Fermín Martín Vega, está en Torrejón el Rubio.—3.º Fernando Matos Manzano, el número 79.—4.º Cecilio Cotruel Alcantara, hace el número 3 entre los cornetas.—5.º Anacleto Martínez Pérez, en Cardenete (Cuenca).—6.º Entra en turno de publicación.

La Nueva de Tapia.—F. R. L.—El número 497.

Calles de Montbu.—J. Z. V.—1.º El número 50.—2.º Disfrutan el retiro de sargento.—3.º Servidas las «Memorias de Gónz» así como también el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.

Zaragoza.—A. A.—1.º Si señor, le sirven para antigüedad.—2.º Tiene usted que cumplir el compromiso que tiene contraído con el Cuerpo.—3.º No señor.

Corubión.—M. V. V.—1.º Ninguna.—2.º Número 2, sin que se le pueda precisar cuando causará alta en ella.—3.º Si señor.—4.º Retirada la faja que se sirve a ese puesto con el nombre de Manuel.

Santiago de la España.—F. M. M.—1.º No figura anotado en la relación de aspirantes.—2.º Se le remitirá el décimo que nos interesa.

Ceuta.—M. S. S.—1.º Para averiguar lo que interesa, tiene que promover instancia el mismo interesado al coronel jefe de la Comisión liquidadora.—2.º No se la hemos servido, por no haber recibido su carta en la cual nos la pedía; díganos que clase de Aritmética desea y se le remitirá.

Barrax.—T. S. S.—1.º El número 7.—2.º El 5.—3.º Nos manifestar que no han terminado de liquidar a todos.—4.º Nos han informado que quedan cinco.—5.º Francisco Cascales, el número 11, y Tomás Segarra, no figura.—6.º Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido del interesado, y se le completará.

Empeltan.—J. J. L.—Figura con el número 4 para pasar a ella.

Caneto.—F. L. L.—No le podemos remitir el impreso que nos pide, por no obrar ninguno en nuestro poder.

Cadavado.—M. F. F.—1.º Se le pasará cargo.—2.º Si señor, tiene usted derecho a reclamar.—3.º Estos antecedentes sólo se fa-

cilitan a los mismos interesados, previa petición de ellos.—4.º Queda hecha la rectificación en la faja del semanario que se le sirve.

Belmonte.—T. U. M.—1.º Hasta la fecha comprende a todos para el retiro; y a los ascendidos con posterioridad a él también por lo concerniente al premio.—2.º Hecho el traslado.

Ripoll.—V. H. R.—1.º El número 5.—2.º No figura en la relación de aspirantes.—3.º Tampoco figura incluido en la relación de aspirantes.

Tres Cantos.—C. G. D.—1.º Al mes siguiente, es cuando se abre su vacante.—2.º Con fecha primero de abril de aquel año.—3.º No se lo podemos precisar.—4.º El número 46.—5.º Remítelo el número al puesto que usted indica.

Fuente Alamo.—M. G. M.—1.º Si el licenciado es aliado con fecha primero del mes en que es alta, el más antiguo lo será el que primeramente ingrese en el Ejército.—2.º Desde la fecha en que se alta.—3.º Que nosotros conozcamos no hay ninguna.—4.º Servido el encargo que usted nos hace.

Puerto de la Luz.—F. C. S.—Los números 114 y 115, respectivamente.

Callosa Ensarria.—J. M. J.—Tenemos entendido que continúan disfrutando los mismos beneficios.

Leganes.—F. M. Q.—Figura con el número 34 para pasar a la Comandancia de Lago.

Adahuesca.—F. L. L.—1.º Remítelo el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.—2.º Al cinco por ciento.—3.º Nicolás Bermejo, el número 31; Raimundo Villalba, el 26, y usted, el 13.—4.º Nada hay dispuesto respecto al asunto.—5.º y 6.º En el número próximo se le contestarán estas preguntas.—7.º Nos informan se encuentra en el Colegio el cabo por quien usted nos pregunta.—8.º Hasta los cuarenta años de edad, siempre que no lleven un separado de filas. El premio únicamente, si es que tiene derecho a él.—9.º Puede usted dirigirse a D. Calixto Alvarez Madurga, segundo teniente en la Comandancia de Caballería en esta Corte, para que se los remita; expresándole en las condiciones que los desea.—10.º Publicada la solución, y la charada entra en turno de publicación.

Ceuta.—J. E. M.—1.º Si señor, desde la fecha de la incorporación.—2.º Si señor.—3.º En la Dirección general.—4.º No figura anotado en la relación de aspirantes.—5.º Si le consignó en la instancia, puede solicitar desde la fecha en que tuvo ingreso en el Instituto, siempre que éste no haya tenido efecto después de la Circular de 26 de julio último; pues en este caso no tiene derecho.—6.º El número 55.

Perelada.—M. J. P.—1.º No señor; por ser preciso para entrar en posesión de él llevar seis años de servicio en filas.—2.º No figura anotado en relación de aspirantes.—3.º Tomás Roque, figura con el número 28.—4.º Salvador Macías, el 15.

La Guardia.—P. H. C.—1.º El que primeramente ingrese en el Ejército.—2.º Hecha la suscripción desde primero del pasado mes de diciembre.

Madrid.—F. M. A.—Sevilla.—M. P. D.—Sentimos no haber podido complacer en sus deseos, por haber recibido los avisos después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario; de insistir en sus deseos de baja, les aplicamos que en el próximo trimestre nos avisen con más puntualidad, y se les complacerá.

Santisteban.—U. L. J.—1.º El número 8.—2.º Bernardo Rodríguez Panizo, fué alta en el Instituto en primero de septiembre último.—3.º El individuo por quien usted nos pregunta, no pertenece a la Comandancia de Cáceres.

Rute.—F. B. R.—1.º La instancia a que usted hace referencia, se cursó a Guerra el 26 de octubre último.—2.º En Gerona.

Aligada.—M. M. C.—1.º El número 59.—2.º Remítalos las páginas que nos pide.

Medina Sidonia.—M. R. L.—No figura usted anotado en relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.

Castellar.—F. B. R.—Primera: El número primero.—Segunda: 78 aspirantes.—Tercera: El turno de traslados de unas a otras unidades dentro de la Comandancia, lo llevan en la oficina del Detall de la misma; no pudiendo por este motivo complacerle a esta pregunta.—Cuarta: Remítelo el regalo.

Santiago de Alavara.—H. M. A.—Primera: Se encuentra en San Antón (Murcia).—Segunda: No señor.—Tercera: Servido el regalo que como nuevo suscriptor le tenemos ofrecido.

Zarza de Montaneche.—P. R. J.—El número 269.

Utrique.—J. G. R.—Primera: Si señor, y el día 1 del actual se remitió a informe del jefe de la Comandancia de Cádiz.—Segunda: No se puede precisar.—Tercera: Sentimos el no poderle complacer, por obrar su filiación en la Comandancia.

San Felix de Guixols.—N. R. F.—Primera y segunda: En primero del mes actual; ha causado alta en el Instituto.—Tercera: No puede solicitarlo.—Cuarta: Partida de de-

función de los padres, idem de bautismo, certificación de estado del contrayente y consentimiento o consejo materno a favor de la novia.—Quinta: 69 aspirantes.—Sexta: Número 38.

Hugur.—E. S.—Primera: El número 6.—Segunda: Hecho suscriptor al guardia Luis Martínez, desde primero del actual. Al del distrito a que usted pertenece.

San Javier.—V. H. M.—Primera: Si señor, y con fecha 20 del mes anterior se ordenó su incorporación a aquel establecimiento.—Segunda: No señor.—Tercera: En Lagunzo (Huelva).—Cuarta: Nos informan que si señor.—Quinta: Queda hecho el traslado.

Loben.—J. I. R.—Primera: En primero del mes actual, ha causado alta en la Comandancia de Lérida.—Segunda: Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Luisiana.—V. M. S.—Primera: La Real orden de 18 de septiembre de 1893.—Segunda: Si señor.—Tercera: Hecho el traslado.

Vega de Hivado.—J. S. A.—Primera: No ha sido usted destinado a ella, porque el jefe de su Comandancia no le incluye en relación con derecho de pasar a la misma, según nos han informado en la Dirección general.—Segunda: Por medio de instancia al jefe de su Comandancia.—Tercera: El número 6.—Cuarta: Para toda la Comandancia.—Quinta: El número 279.

Adahuesca.—F. L. L.—Don Fernando Serrano Arlón, se encuentra en el Colegio preparatorio militar de Trujillo, y D. Pedro Chaca, en Daroca.

Albacete.—A. P. P.—El aspirante José Martínez García, causará alta en el Instituto en primero del próximo mes de febrero.

Macharrafaya.—M. P. Q.—Primera: El número 93.—Segunda: En la Dirección general no hay antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta.

Casas de Juan Núñez.—R. I. G.—Primera: Que para entrar en posesión de aquel beneficio, es necesario reunir seis años de servicio.—Segunda: La Comisión liquidadora está afecta al Regimiento de Infantería de la Lealtad, número 30, de guarnición en Burgos.—Tercera: No señor.—Cuarta: Le rebajan solamente 10 milímetros.—Quinta: El número 4.—Sexta: Ninguna.—Septima: Quedan 18.—Octava: Uno.—Novena: Tomás Prieto, en Aranjuez (Madrid), y Juan Rogado, en Daroca (Huelva).

Chirivel.—D. C. V.—Primera: El número 12.—Segunda: El 11 Enrique Pina, y José Marías, no figura.

Amel.—G. T. B.—Primera: No figura incluido en relación de aspirantes.—Segunda: Al darle el parte debe tener el arma.—Tercera: Número 10.—Cuarta: Si señor.—Quinta: Hasta no separarse del Cuerpo, no señor.—Sexta: Ninguna.—Septima: Si señor, menos las que usted expresa.—Octava: Ninguna.

Ubeda.—M. S. O.—Primera: Hasta el 18 ó 20 que se reciban las listas de revista de aquella Comandancia del presente mes, no se lo podemos manifestar.—Segunda: El guardia que usted indica, no figura incluido en relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.

Torresandino.—J. T. M.—Queda hecho el traslado, no habiéndolo verificado antes por no haber recibido la carta a que alude. No se ha tirado almanaque. En el próximo, se le contestará a las demás preguntas.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Retrato

Remítelo la solución el guardia Pedro Wahs Bautista, en esta forma:

Inolvidable María: no sabes lo que te quiero, en ti pienso noche y día con un afán verdadero. Recuerda tu dulce trato, en sueños mi fantasía, por lo tanto el alma mía solicita tu retrato.

..

CHARADA

Remítalo por el guardia Federico López Laosa, y dedicada al guardia primero Blas Carretero Sáiz.

Es mi primera una nota que en la música hallará, y mi segunda una hierba que en la China abunda más. Mas si bien todo reune la con quien te has de casar, pasarás muy bien la vida y con gran felicidad.

La solución en el número próximo.

..

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,

Tudescos, 33.—MADRID.

jueles. Pero hombre, yo que tan buenos consejos te doy, acorrala del modo de hacer dinero, ¡que no tenga un cuarto nunca!

—Porque eres tan tarambana... como de buen corazón.

—Escucha, yo no sé en qué consiste; pero tus cosas me llegan siempre a lo vivo. Si hablores hecho caso de mí... me callo porque no quiero incomodarte—añadió al notar un movimiento de enojo de Juan—pero lo que pienso, pienso, y nadie me quita de la cabeza que, al fin y a la postre, te arropenarás.

—¿Serás?

—Ya lo sé, ya lo sé! Tocante al punto de tu casorio, sonsoche. Si quieres, en cuanto salgas de casa del primer jefe, vente por el Gobierno y allí escribimos juntos a Bogarrá.

—Convenido. Vamos allá.

—Pero antes hemos de quedar en una cosa. Yo te prometo Juan que nunca te hablaré mal ni bien de la Carola; pero prométeme tú que alguna vez echaremos un párrafo como buenos amigos.

—Te lo prometo, y te juro por la pobre mujer que me dió de mamar y me sirvió de madre, que no dejaré un solo domingo de poner las dos pesetas para mí Pío.

Posiéronse en marcha y, hablando ya de cosas indiferentes, llegaron al Gobierno civil, en cuya puerta se despidieron con un apretón de manos y un «hasta luego» afectuoso.

Juan siguió su camino hasta la calle Ma-

la mano izquierda la abundante crenecha negra y echada por delante de la cara, la iba pasando el peine para alisarla.

—¿Res tú?—preguntó con indiferencia y sin volver la cabeza.

—¿Qué le ha sucedido al niño? Le he encontrado llorando en la escalera.

—¿Qué le ha de pasar, hombre! Lo de siempre, llora porque si. Parece que le hiciste llorando.

—Se queja el pobrecito de la muñeca.

—¿Pupa, pupa!—afirmó Pío haciendo un puchero.

—¿Y yo que sé? Es tan malo que al menor descuido se me escabulla. Si... adviña quien te dió—dijo Carola acentuándose su displancia y sin dejar de seguir dándole pases al peine por el cabello.

—Pues alguien le tiene que haber hecho ese cardenal.

—Ola, pupa, Ola—intervino de nuevo el chiquillo.

Oírle Carola y dejar de un salto la silla en que se sentaba, irguiéndose y soltando al levantarse su magnífica trenza que cubrió con los negriscos mechones las espaldas y hombros, resaltando vigorosamente de la blancura satinada de la piel y de la más mate del percal. En aquel contraste vivísimo de blanco y negro, sólo se diferenciaba la línea roja de la cintilla de seda que sujetaba el canesú de la camisa, como si indicase la separación entre el pecho y la cabeza.

—¿Cómo Ola?

—Ola, Ola, así, así—y levantaba el brazo haciendo ademán de arrastrar a alguien.

Llegaron a la puerta del pabellón de Juan, que por consideración extremada del jefe, tanto a los buenos recuerdos del padre de Carola, como por los servicios de su marido, al casarse se le dejó el mismo que antes ocupaba el comandante del puesto. Al notar el niño que su padre iba a entrar, ocultó la cabecita en su hombro, diciendo:

—¿Dónde no, dónde no; Ola, Ola, pupa!

Empujó Juan la puerta que estaba entornada, atravesó la primera pieza, sala, pudieran llamar (la antigua oficina del sargento Grandío), llegando por fin a otro cuarto que les servía de comedor al propio tiempo que de *dormir* a Carola, hallando a ésta sentada en una silla baja frente a otra alta en que había colocado un pequeño tocador portátil, compuesto sencillamente de un cajoncito de pino, del que salían dos astiles torneados que sostenían un espejo. Encima del cajón cuatro botes con agua de colonia, *coldear*, bándolas y polvos de arroz, cepillos de dientes y uñas, paños y escaupidos de pasta probaban que la recién casada, ya que no pudiera comprar cosméticos caros, al menos de los más usuales y al alcance de sus medios no prescindía.

Hallábase a medio vestir, con solo faldellín cubriendo las piernas y la camisa, con historiado canesú, el hermoso busto. En el momento de entrar su marido, abarcada con

yor en que vivía su jefe, que por suerte le entretenía bien poco aquella mañana, dándole ocasión y tiempo de volver al lado de Sarasa, y bajo el influjo de sus consejos de amigo, rudos quizás, pero generosos y honrados, escribió al tío Marcial una carta rebozando afecto y cariño para cuantas personas en Bogarra formaban la familia de Dolores.

Con la conciencia tranquila, poseído de haber cumplido su verdadero deber de padre al ofrecer su hijo a los cuidados y protección del tío Marcial; con la firme decisión de, por su parte, irle reuniendo un pequeño capital con el semanal ahorro que Sarasa le propuso, volvía a su casa, ligero el corazón y la mente llena de gratas ilusiones, ansioso ver de nuevo a su Carola, de la que parecía un siglo estaba separado en las solas tres ó cuatro horas que no la tenía ante sí.

—¿Qué mal rato he pasado sin necesidad!—se decía—Hay que convenir en que Sarasa todo lo que tiene de hablador y testarudo, tiene de hombre de bien. A no ser por él, me empeño en no mandar al chico a Bogarra por el falso aquel del qué dirán, y luego me hubiese pesado. Si señor. Ya lo creo que me hubiese pesado, y además, que así Carola no tendría que atender a Pío y podrá dedicarse más a sus cosas...—(aquí una vocellita interior le dijo que Carola lo que menos se ocupaba era del muchacho, y mucho en cambio de su persona; pero hizo callar la voz porque, precisamente, lo que le enloquecía era el arreglo de la persona de Carola.)—Así es

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

15, PRECIADOS, 15.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudiesen certificarse.

15, PRECIADOS, 15.—MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Psilgros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 ptas.

Para tropa 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

HAZAÑAS DEL CORONEL GERARD

(Novela Inglesa)

Traducción de Felipe Gómez Cano

Precio: 2 pesetas.—Esta obra deleita e instruye

LA VIDA ALEGRE

Novela de Luis Collas

Versión castellana de Felipe Gómez Cano

Precio: 2 pesetas

LA GUARDIA CIVIL COMO AUXILIAR DE LA AUTORIDAD JUDICIAL

CON ARREGLO A LA

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL VIGENTE

POR

Don Joaquín Gracia y Hernández

(Teniente coronel retirado de Infantería)

Esta obra es de necesidad a todos los señores jefes, oficiales e individuos de tropa del Instituto, por la inmensa utilidad que les puede proporcionar.

Precio: 1'50 pesetas

COMPENDIOS DE LEGISLACIÓN PARA LA GUARDIA CIVIL

ó repertorios de leyes, Reales órdenes, circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a las clases del Cuerpo para el mejor desempeño de sus deberes.

(Por la Redacción del periódico)

Comprenden la legislación en los años 1897 y 98 (este recientemente publicado)

PRECIO: 1'50 PESETAS CADA UNO

Para la remisión de las obras mencionadas, debe aumentarse el gasto de certificado y franqueo.

LOS PEDIDOS A LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

Trimestre 1'50 pesetas

Ultramar. 3'75

Extranjero. 5'00

1. El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2. Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3. Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

4. Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

5. Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida, debiendo de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

4. La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5. Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección. Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida, debiendo de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel. La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS. Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos. NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMER EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, PRECIADOS, MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS

GARANTIAS

Capital social...

15 000.000

Reservas...

12.267.638'09

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías

235.699.813'40

hasta 31 de diciembre de 1899.

17.667.474'93

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta la fecha.

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de otras combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas o diferidas y seguro de capitales, pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

MEMORIAS DE GORON

ACABA DE PUBLICARSE
LOS ANARQUISTAS

RAVACHOL

CUARTO TOMO DE LAS INTERESANTÍSIMAS "MEMORIAS,"

Traducción de Ricardo Vinuesa.—Dibujos de Rojas

Precio: 3 pesetas

Suscribiéndose a toda la obra: 2'50 pesetas el tomo para nuestros suscriptores.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAUFERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE